

El último viaje

Tomás Harris, es hoy el poeta más importante de Concepción. Su trabajo de escritor en estos diez años recientes ha permitido decirnos el carácter interdisciplinario, que tiene la lírica cuando establece coordenadas de comunicación con la Historia, la Arquitectura, el Lenguaje, mediante el establecimiento de categorías de comprensión que nos lleva a la persecución obsesiva de un pasado que no se detiene en sí mismo, sino que se proyecta como un signo de creatividad.

Su poesía establece coincidencias de formación y uso estéticos, con Sade, Genet, George Bataille. Tomás Harris usa esas líneas de expresión para darnos sus propios estadios estéticos, donde lo singular es la comprensión de un espacio que tiene el pleno sentido mágico señalado en su hora por Gastón Bachelard. Sus delirios y fantasmas nos conducen hacia "La Crónica de Indias", para dinamizar todo un lenguaje de inmolación ética de sus actores, presentados en sus textos.

"Zona de Peligro" (1985). El poeta nos entrega una forma experimental de Lenguaje donde El Silencio, adquiere la categoría estética señalada por alguna de las composiciones musicales de Pierre Boulez.

En "Alguien que sueña madamme" (1986), para el escritor el pecado tiene un signo liberador y no de castigo definitivo.

"Diario de Navegación", es la función alucinatória y delirante que suelen tener la Poesía y la Historia.

"El Último Viaje" (Ediciones Sur Concepción 1987). El poeta insiste en darnos una lírica donde la racionalidad va abriendo camino a la memoria y a la búsqueda de un pasado que no se detiene sino en la muerte existencial de los hombres y mujeres de la ciudad perdida.

Ramón Riquelme.